

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 48, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

El anuncio del viaje de Walewski a Florencia después de haber sido llamado a Biarritz por Napoleón III, dió origen al rumor de que el presidente del Cuerpo legislativo francés había recibido encargo para llevar a la italiana una nueva orden del amo; la cual se suponía que tendría importancia, cuando se transmitía verbalmente, y por mensajero de tantas campanillas. Los órganos formalotes del bonapartismo recibieron la consigna de atajar aquel rumor, propagando un cuento cualquiera; y en efecto, dijeron que al Sr. Walewski no le llevaba a Florencia la política, sino el deseo de inspeccionar la hacienda que allí posee su esposa.

Nada nuevo relativo a este asunto había ocurrido desde la negación de los periodistas de cámara hasta el lunes de la presente semana, en cuyo día ha celebrado en Saint-Cloud Napoleón III un Consejo de ministros, al cual ha asistido Walewski; y como era natural, el rumor aquel de que Walewski tenía encargo de llevar a la italiana otra orden napoleónica, ha tomado mayor insistencia.

Debe coincidir con la llegada a Florencia del presidente del Cuerpo legislativo francés, un Congreso que la familia real piemontesa celebrará en aquella capital en el próximo mes de Noviembre: todo lo cual induce a creer que en esta reunión magna de peones italianos se va a tratar algo importante y de inmediatas consecuencias.

Pero aquí entra el suponer de unos y el inventar de los napoleónicos, con el fin de que aquellos que más miren vean menos el blanco a que se apunta.

Entre las suposiciones, ó por mejor decir, entre las invenciones, figura la de designar a doña Pia, Reina hoy de Portugal, como agente que se encargará de proponer al Padre Santo que se reanuden las negociaciones aquellas de Vegozzi, con el fin de atraerlo al concierto consabido, ó sea al reconocimiento de la legalidad con que han sido destronados algunos Príncipes italianos, robado el patrimonio de la Iglesia, y escarificado el Soberano copirifutal y Padre de doscientos millones de católicos. Doña Pia, prometerá en cambio al Soberano Pontífice, que su real papá como instrumento, y la revolución como motor exclusivo, se obligarán a no consumir el total robo de la Santa Sede y a no subyugar la santa autoridad que ejerce Pío IX en la tierra: salua que exijan lo contrario el desarrollo de las nacionalidades, el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

En suma: Doña Pia, estudiando la lección en las fábulas de Esopo, y con arreglo a una inspiración cesárea, deberá explicarse de manera que diga a la revolución: «Ya ves, querida zorra, cómo me afano para que te encargues de custodiar esas cuatro hermosas gallinas que no te has comido todavía. Pero cuidadito con que bagas una de las tuyas.» Después de esta arenga, doña Pia dirá a su papá y fieles servidores: «Venid acá, morrongos, y celebremos un convenio. Obligaos a guardar fiel y lealmente el tocino que aún hay en la estaca.» Por último,

doña Pia, dirá a Pío IX: «Buen ánimo, padrino, porque firmado aquel convenio de Setiembre, el pastor no tiene por qué temer al lobo. Además, el Sr. Pío, que es casi un pariente mío, ha escrito una carta, en la cual se ha comprometido, no tan sólo a que no sean acometidas las ovejas que os quedan, sino a defenderos. En vista de compromisos tan sagrados, Vuestra Santidad puede y debe hacer algo para que estos buenos muchachos del reino de Italia se tranquilicen; porque la verdad es que, no ya reconociéndolos los Gobiernos de algunas naciones de Europa, sino aun cuando los del mundo entero los reconocieran, mientras Vuestra Santidad no los reconozca, no se les arrimará la camisa al cuerpo.»

Nuestra opinión particular es que la futura reunión de la familia Real piemontesa y el señor Walewski, ha de tener por objeto algo más práctico que encargar a doña Pia de estas embajadas; y esperamos del tiempo la revelación de este algo, si es que algún ataque apoplético como el de Cavour, ó de gata como el de Palmerston, ó algún otro ataque de otra especie no lo estorba.

Respecto a evacuación de Roma por los franceses, los revolucionarios más optimistas dicen que empezará a verificarse parcialmente para mediados de Diciembre. Entretanto, parece que por orden de Napoleón III se construyen fortificaciones en Civita-Vecchia y se proyectan otras.

Da la muerte del presidente del ministerio de Inglaterra, sabemos que en efecto ocurrió ayer. El telégrafo dice que es general la consternación que ha causado este suceso en el pueblo inglés.

En los círculos diplomáticos de Berlín se comentan ciertos preparativos de guerra que hace Rusia, la cual ha comprado en Prusia gran número de cañones de acero, y en Bélgica fusiles.

El aviso dado por el Times a los diarios franceses, y con el cual les advertía que también a ellos alcanzaba la mala voluntad de los yankees, lo contiene una carta de Washington, que dice así:

«El señor de los Estados Unidos me ha informado a su Gobierno de que el Emperador de los franceses organizaba un cuerpo de tropas egipcias para el servicio de Méjico. En el momento de recibir la noticia se reunió un Consejo de ministros y se acordó que Seward pasase inmediatamente un despacho a las Tullerías. En este despacho hace constar el Gobierno, en el lenguaje más decidido, que no tolerará que Francia envíe a Méjico refuerzo alguno de tropas, y que toda intervención que el Emperador tome en lo sucesivo respecto a los asuntos de dicho país, conducirá necesariamente a una grave complicación entre las dos Potencias.»

TELEGRAMAS.

ROMA, 16. El Cardenal Merode ha dimitido su cargo, y el Cardenal Antonelli se ha encargado de la cartera de la Guerra.

Mr. Pila, ministro del Interior, será reemplazado por Mr. Sbarrett.

LONDRES, 18.

El Times y otros periódicos ingleses acusaban al gobierno que accedía a la indemnización pedida por

los Estados Unidos, y añaden, que en caso de que trate el Gabinete de Washington de producir una discordia, la nación inglesa sabrá sostener a su gobierno haciendo toda clase de sacrificios.

LONDRES, 19.

Lord Palmerston murió ayer a las once de la mañana. Todos los periódicos excepto el Daily-News tienen orla negra. En todos se expresa el mas hondo pesar por la pérdida de tan ilustre patriota. Dice el Morning-Post, que la Reina nombrará a lord Russell para reemplazar a Palmerston. Clarendon será nombrado ministro de Negocios extranjeros. Se cree que lord Russell aceptará el nuevo cargo, y en caso contrario se habla de Grandville ó Clarendon para ocuparlo.

Gladstone tendrá una dirección en los Comunes. Se ha convocado un Consejo de ministros.

PARIS, 19.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el exterior, a 00; la dísrida, a 39 0/0; la amortizable, a 28 0/0; el 3 por 100 francés, a 67 60; y el 4 1/2 a 96 45.

LONDRES, 19.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/8 a 1/4.

La renovación que acaba de hacer el Sumo Pontífice de las condenaciones fulminadas por sus predecesores contra la francmasonería, nos excita a fijar la atención en esa asociación famosa, todavía no bien conocida, y vamos a presentar a nuestros lectores un extracto de un trabajo inserto en la Civiltà Cattolica, que lleva por título: La francmasonería a los ojos de los católicos.

La revista romana comienza por notar que la francmasonería afecta en la actualidad aire de soberana. Después de haberse mantenido durante largo tiempo en la oscuridad, se dió a luz a fin del siglo pasado armada de la cuchilla de la guillotina. Este aparejo de que usa no sólo contra los profanos, sino aun contra algunos de sus mismos aliados, inspiró tal pavor que la obligó a volver de nuevo por algún tiempo a la oscuridad. Al presente ha cambiado de táctica; se vale de la hipocresía: ahora los gritos de rabia de aquellos que no saben disimular; se jacta de propagar el progreso, la civilización, la luz; se define a sí misma «Religion santa y sagrada (1), auxiliar al más poderoso de todas las religiones, que tiene por principios la moral y la pureza (2), anuncia que su reinado será la armonía de las desigualdades naturales, el triunfo de la verdad, el reinado de la justicia, de la paz y de la fraternidad (3).» En suma: se presenta completamente trasfigurado. Su triple carácter en la actualidad es procurar elevar a sus adeptos a las posiciones más altas y ventajosas, atraerse a los profanos tímidos, haciéndoles entrever bellas perspectivas, y combatir con piedad a cuantos le son contrarios, echando sobre ellos el ultraje y el menosprecio. La seducción y la amenaza son los medios que emplea para reclutar nuevos servidores; pero estos medios no arrastran sino a los débiles que son en verdad los más numerosos. En cuanto a los católicos, firmes en la fe y acostumbrados a guiarse por la luz de la antorcha que Dios ha colocado en el Vaticano, lejos de dejarse prender en engañosos lazos ó intimidarse, se alejan con horror de sociedades justamente condenadas. Las consideraciones que insertamos a continuación, abrazan, bajo el nombre de francmasonería, a todas las sectas modernas que con títulos y medios distintos coadyuvan al mismo fin, de la misma manera que las

- (1) Boletín del Gran Oriente, número de Marzo de 1843, pág. 49.
- (2) Idem número de Enero de 1859, pág. 378.
- (3) Idem número de Agosto de 1844, pág. 41.

diferentes ramas nacidas de un sólo tronco, producen una sola especie de fruto.

Véase cómo se espresa la Civiltà Cattolica:

«Los Papas Clemente XII y Benedicto XIV, dieron a conocer a los fieles la naturaleza de la francmasonería. «Pío VII y Leon XII completaron el cuadro. Oigamos a los maestros de la Iglesia. Tomada en su conjunto, porque lo que se dice de los grados superiores, no siempre puede aplicarse a los grados inferiores, la francmasonería es una reunión de hombres, en la que no puede entrarse sino obligándose por execrables juramentos, en cuyo seno dominan principios insensatos; la libertad más desenfrenada; el odio más profundo, y una especie de rabia contra toda sociedad que no sea la suya, cuyo fin principal, es destruir el trono de Jesucristo en nuestros tiempos. A este fin tienden los esfuerzos de los adeptos, y para conseguirlo se inventan mil artificios y se escogen agentes. Las vejaciones a la Iglesia, la guerra declarada contra sus dogmas y contra su disciplina, el desprecio de sus derechos, los furiosos ataques contra el Vicario de Jesucristo, todo se prepara, se delibera y se divide en esa sociedad. De ahí vienen los libros perversos, las comedias escandalosas, el desenfreno de la prensa; de ahí también las calumnias, las blasfemias, las impiedades de todo género que se realizan en ciertos días, y en una palabra, esas tenebrosas que se agitan diariamente en medio de los pueblos, para destruir la Iglesia y el Estado, a fin de establecer sobre sus ruinas el imperio de la secta.

«El Papa Leon XII citaba los catecismos, los manuales y los estatutos de la sociedad; sus sucesores han mencionado a la vez los principios y los hechos. «Por nuestra parte, apelamos a los sucesos que han tenido lugar en muchos puntos de Italia; apelamos a los documentos publicados por Gir, Cramér y Eckert; apelamos a los escritos de Ferrari y Mazzini; a las blasfemias profanas y a las leyes presentadas en los Parlamentos, que se componen en gran parte de sectarios; apelamos a las confesiones de Proudhon, de Chenu, de Marr, de Heitzen, de Struve, de Becher y otros muchos que guiados de un ciego furor han escrito en los diarios de Londres, de Francia y de Suiza. Estos sectarios, completamente animados del espíritu de la sociedad, ora piden el exterminio de muchos millones de hombres, desde el Océano al Mar Negro, desde el Tajo al Orual, ora suspiran por «la fiesta de la venganza»; y se estremecen de gozo pensando en celebrarla sobre montañas de cadáveres. Marr, dice que «la Religion que se llama «Cristianismo, es el resumen de todas las degradaciones del hombre, y la degradación misma a él su propio placer que la causa. «El su- con sus manos al último Sacerdote al cuello del último rico. Estas máximas son atroces; pero, ¿quedan acaso muy atrás en impiedad y ferocidad, las invectivas de Garibaldi contra el Papa, los Sacerdotes y la Religion católica? Pues bien, Garibaldi está en el grado superior de la francmasonería, del rito escocés, y tiene los privilegios de Gran Oriente en todas las lógicas de Italia. ¡Hé ahí el espíritu de la secta!»

Los Pontífices romanos levantaron a tiempo su voz para avisar a los Príncipes la existencia y los progresos del mal, pero en vano. Por falta de poder ó de voluntad, los Gobiernos sólo tomaron insignificantes medidas para prevenirse, y ahí la causa de la triste situación de la sociedad en el día de hoy. Al mismo tiempo los Papas hicieron esfuerzos para preservar a la Iglesia. Como decía Clemente XII, ellos no podían permanecer indiferentes viendo al monstruo que ya atacaba como lobo devorador al rebaño de Cristo, ó ya buscaba introducirse en él como zorro astuto.

Expidieron, en consecuencia, un decreto enérgico en cuya virtud, bajo el más riguroso precepto de obe-

diencia, se prohibía a todo individuo, cualesquiera que sean su clase ó rango, formar sociedad alguna masónica, propagarla, auxiliarla, protegerla y encubirla en su casa ó fuera de ella, alistarse como sódico, asistir a sus reuniones, inducir a otras personas a que lo hagan, favorecer a los afiliados con obras ó consejos, directa ó indirectamente, por sí ó por tercera persona. Y esta prohibición va sancionada por la pena de excomunión en que incurrir ipso facto los que la trasgadan, los cuales se convierten en miembros dañados y separados del cuerpo de la Iglesia. Nada más justo, nada más natural que este castigo. Siendo la francmasonería una secta enemiga de Dios y de su Iglesia es incompatible el formar parte de ella y ser al mismo tiempo hijo sumiso de la Iglesia.

Pero ¿quién lo creyera? Todavía hay gentes que no admiten esta conclusión; y al efecto dicen que la sociedad de los francmasones vive a la luz del día; que es tolerada, si no protegida, por los Gobiernos, y que por consiguiente cesa el precepto pontificio y queda la pena sin efecto. Este razonamiento estaría en su lugar si Dios hubiese erigido al poder civil en jefe supremo de lo moral, con facultad de atar y desatar; pero todo el mundo sabe, hasta los niños, que para los católicos el juez supremo de la moral es el Papa.

Es, pues, absurdo aprobar lo que él ha condenado, permitir lo que él ha prohibido. Pero por otra parte, ¿quién con las causas por qué Roma ha condenado la francmasonería? ¿Ha sido porque los príncipes la hayan proscrito, ó porque sus reuniones sean secretas? De ninguna manera. Las constituciones pontificias nos demuestran que esa secta fué condenada a causa de los juramentos injustos con que se ligan sus adeptos, por los principios erróneos que profesan en punto a la moral y a la autoridad, por las tramas que allí se urden contra la sociedad y contra la Iglesia, y, en fin, por el odio profundo que tienen contra Jesucristo, su doctrina y sus ministros. ¿Qué importa después de todo que se obre en público en un secreto con permiso ó contra la voluntad de los Gobiernos? En uno y otro caso, la culpabilidad existe y aun se agrava en el primero por la especie de consentimiento que presta el cuerpo social todo entero, representado en sus jefes. Oigamos a Pío IX. Hé aquí las palabras de la Enciclica Quanta cura:

«No se avergüenzan de afirmar que las Constituciones apostólicas que condenan esas asociaciones clandestinas, exijase ó no el juramento de guardar secreto, y fulminar anatemas contra los sectarios y sus autores, carecen de fuerza en los países en que esas asociaciones están toleradas por el poder civil.»

«La condenación, dice La Civiltà, conserva toda su fuerza: la prohibición subsiste: el que la trasgasa incurrir en los sacramentos; después de muerto, no tiene derecho a los sufragios, a menos que se haya retractado y reconciliado con la Iglesia. El Párroco que no observase estas reglas en el ejercicio de su ministerio, causaría un grave escándalo, y merecería ser reprendido y castigado por su superior, según la culpabilidad de su omisión.»

II.

«Se acusa de severidad exagerada a los que se alejan de los francmasones, puesto que se encuentran entre sus filas, hombres notables, magistrados, generales, ministros, personas honradas y recomendables. Pero ¿podemos nosotros hablar otro lenguaje que el que habla el Soberano Pontífice, que recomienda a los fieles que huyan de todo comercio con los sectarios? El Papa Leon XII en su Constitución de 13 de Marzo de 1825 asumió a los francmasones a aquellos hombres de que habla San Juan, a quien prohíbe que reciba en casa y que se salude en la calle, porque se los debe mirar como los primogénitos de Satanás. Las Escrituras no contienen palabras bastante espresivas

aquel acto. Uno me llamó tonto, otro imbécil, otro que era un asno en empujar la gloria de las armas con el Ave María. ¡Vete a decir con esos bribones jesuitas, que son supersticiones tuyas! ¡Infames! ¡he aquí como embrutecen, y hacen estúpidos a los jóvenes de talento! ¡Mueran los jesuitas! ¡Viva Garibaldi! De día leen los pasajes más furiosos del Jesuita moderno, y ay del que no pone toda su atención a la lectura; la cual glosan y la aplican al padre A, ó al padre B.... Y observad, mamá, que hay muchos entre ellos que todo lo deben a los jesuitas, y que iban a lamerles los pies. Luego después de leer aquel perverso libro, leen otras mil bajadurías é impiedades. Denigran a los cardenales, y hasta hay alguno que en voz baja va diciendo a los más perversos: «De aquí en adelante el Papa tendrá que habérselas con nuestras bayonetas.» Ensartamos a los jesuitas; los guisaremos condimentados con grasa de frailes y prelados, y será un manjar exquisito.»

Todo esto me refería Lando los primeros días; pero después, ya porque Mímo tenía más respetos humanos y le reñía por su devoción, ya también porque una manzana podrida, mala la que está sana, Lando poco a poco se volvió incorregible, provocador y libertino; despreciaba las cosas sagradas, se ha vuelto altanero en casa, y trata de pervertirme a Severino. Además, Mímo y Lando me roban continuamente, y ya han desaparecido de mi casa varios objetos de plata, que Dios nos guarde de que

mi esposo lo note. En fin, Bártolo, el Gobierno debería poner remedio, ó de lo contrario Roma va a ser una abominación.

Bártolo contestó: Nada tiene que ver con esto el Gobierno: el Papa dice, menda, suplica, exige, pero el mal está hecho. Luego ya se sabe: ¿quiere que un cuartel sea una sacristía? En ellos se fuma, se gastan algunas bromas, se habla un poco de flores frescas, se ríe; pero en el fondo son buenos muchachos los romanos. Ya vereis, Adela, como todo se arreglará, y cuando la confederación italiana se halle efectuada la Religion florecerá más que nunca.

Mucho importan estas esperanzas, replicó Adela, a una madre que con tanta ansiedad ve como se separa a sus hijos del terror de Dios, y se les lleva a su perdición. Pero quisiera que fuérais más avisado, que vigilarais algo más a Elisa, y tomárais en cuenta lo que de ella hablan las amigas de la difunta Flavia tocante a ese mozo suizo... Pero hé aquí a Elisa que llega con la paranjada.

Mientras tanto, a fin de Noviembre, dos horas después de medio día, llegó corriendo un coche a la fonda de Serny en la plaza de España: iba en él la joven baronesa de Derberg, con un vestido de raso, una esclavina de pieles de marta y un sombrero de folpa rodeado de una trenza de oro. En un asiento detrás del coche iba la camarera, y un lacayo de grandes bigotes que le cubrían el labio enteramente.

Así que paró el coche en el umbral de la fonda,

ven necesitaba descansar de su viaje, se dispidió cortemente. Babela el día siguiente partió a Civita-Vecchia, desde donde se embarcó para Sicilia en busca de Cestio.

nosotros? No obstante, tengo preparada para Mímo una nueva pieza de Verdi a cuatro manos para piano, y es hermosísima. A Lando le tenemos preparada aquella hermosa-romanza para arpa con acompañamiento de flauta. Allí está mi pobre arpa, vedad; no la he tocado desde que se fué mi primo; pues sola no me da gusto; al paso que con acompañamiento de flauta la estaría tocando todo el día. Poliseña cuando nos oye se enternece, diciendo que las antiguas italianas animaban con el arpa a los guerreros lombardos para combatir a Barbaroja. Decididme a entrambos que los aguardo, y que es una vergüenza olvidar así la música.

—¿Qué quieres, hija mía? dijo aquella pobre madre: desde que se ha establecido el cuartel de la cívica, yo misma no los conozco. Siempre están con el fusil en la mano; continuamente vienen a casa ciertos mocetones barbudos con aborrazados bigotes, que al verlos no puedo menos de hacer la señal de la cruz. Abajo en el plan terreno hacen el ejercicio: Mímo enseña a Lando; luego este manda a Mímo, y así pierden el tiempo hasta deshora de la noche. Luego cuando viene el maestro de esgrima hacen un ruido, un pateamiento y dan unos gritos capaces de despertar a un difunto.

Tú sabes cuán bueno y dócil era mi Landoncito, cuán amable é interesante; pues has de saber que se ha vuelto una vibora. Además, le veía muy humilde, era muy amigo del padre de Vico, cada ocho días frecuentaba los sacramentos, y todas las maña-

nosotros? No obstante, tengo preparada para Mímo una nueva pieza de Verdi a cuatro manos para piano, y es hermosísima. A Lando le tenemos preparada aquella hermosa-romanza para arpa con acompañamiento de flauta. Allí está mi pobre arpa, vedad; no la he tocado desde que se fué mi primo; pues sola no me da gusto; al paso que con acompañamiento de flauta la estaría tocando todo el día. Poliseña cuando nos oye se enternece, diciendo que las antiguas italianas animaban con el arpa a los guerreros lombardos para combatir a Barbaroja. Decididme a entrambos que los aguardo, y que es una vergüenza olvidar así la música.

—¿Qué quieres, hija mía? dijo aquella pobre madre: desde que se ha establecido el cuartel de la cívica, yo misma no los conozco. Siempre están con el fusil en la mano; continuamente vienen a casa ciertos mocetones barbudos con aborrazados bigotes, que al verlos no puedo menos de hacer la señal de la cruz. Abajo en el plan terreno hacen el ejercicio: Mímo enseña a Lando; luego este manda a Mímo, y así pierden el tiempo hasta deshora de la noche. Luego cuando viene el maestro de esgrima hacen un ruido, un pateamiento y dan unos gritos capaces de despertar a un difunto.

Tú sabes cuán bueno y dócil era mi Landoncito, cuán amable é interesante; pues has de saber que se ha vuelto una vibora. Además, le veía muy humilde, era muy amigo del padre de Vico, cada ocho días frecuentaba los sacramentos, y todas las maña-

para inspirar horror hacia ellos. He ahí lo que es un francmasón a los ojos de un católico.

«Hay entre ellos muchos hombres honrados. Si, según el mundo, cuyo juicio en punto á honradez no siempre se contiene en los límites de una escrupulosa justicia. Pero ¿puede un católico estimar al que pisotea un precepto absoluto del Jefe de la Iglesia, que se burla de la excomunión, que se separa del estandarte de Cristo para alistarse en las filas de sus enemigos, que los anima á combatir á la Iglesia, ó que al menos aumentando su nombre los hace más audaces en la lucha? Se mira como infame, como indigno de muerte al soldado, y más aun al jefe militar que se pasa al enemigo, y el católico no debe mirar de otra manera á los francmasones en el órden espiritual. «En efecto, dice con razón el Pontífice citado, es evidente que el poder y la audacia de esas perniciosas asociaciones nacen de la multitud de los asociados; por consiguiente, aun los miembros que no sean pasados de los grados inferiores deben considerarse como cómplices de la iniquidad. A ellos son aplicables las palabras del Apóstol: los que hacen buenas cosas son dignos de muerte, y no sólo los que las hacen, sino los que las aprueban.»

«Pero si no se quiere juzgar á los francmasones según los principios de la Iglesia, júzguelos á la luz de la simple razón. Aun bajo este punto de vista, ¿podrá decirse que entre ellos hay un gran número de personas honradas y recomendables? Declaramos desde luego que no. Todos, aun los de los grados inferiores, han vendido su conciencia y su reputación á su propia inteligencia. Siervenos de prueba los juramentos que se prestan al entrar en la asociación. «El juramento debe jurar, ante todo jurar que guardará el secreto, sobre todo lo que sepa de la francmasonería y la fórmula es la siguiente: Si llevo á ser perjurio, consiento en que se me corte la cabeza, que se me arranque el corazón y las entrañas, que se entregue mi cuerpo á las llamas y se arrojen al viento las cenizas; y que mi memoria sea execrada por todos los francmasones.» He ahí lo que se les en los rituales masónicos corregidos en 1856. El desgraciado jurar guardar silencio; pero ¿sobre qué? El mismo lo ignora. Llama sobre sí el puñal y las llamas; pero ¿en qué caso? En el caso de que falte á un juramento que su conciencia le obligará tal vez á violar. ¿Es honrado y de buen sentido el que contra semejantes compromisos? Pero hay algo peor todavía. A la obligación del secreto se une la de una ciega obediencia.

«Véase la fórmula adoptada por la sociedad intitulada *La Joven Italia*: «Prometo obedecer ciegamente á los superiores de la Asociación italiana, conformarme de todo punto con sus órdenes, sin apresurarme ni retardar por mi parte los acontecimientos, el progreso y el servicio de la sociedad; tener una confianza sin límites sólo en *La Joven Italia*, y le pongo igualmente en ti, mi hermano convertidor, sin reserva y sin límites... Con este fin, de este momento hasta mi muerte, me obligo voluntariamente á seguir siempre y en todo lugar á los jefes y superiores de *La Joven Italia*, y á observar escrupulosamente todas las obligaciones prescritas por el Catecismo (de *La Joven Italia*).» Al pronunciar estas palabras blande un puñal, y después de presentarlo al candidato á «convertidor, le dice: «¿Si yo fuere tan vil y miserable que olvidase estos juramentos sagrados y estas promesas solemnes, hiéreme, hiere sin piedad al perjurio!»

«No, es imposible encontrar en todo el universo hombres de talento y de conciencia que acepten semejante servidumbre. No hay necesidad de decirlo; ves el colmo de la bajeza. En las demás órdenes religiosas se hace también voto de obediencia, pero sólo en las cosas que no lastiman la conciencia, y aun en esas es lícito representar y alegar razones. «Estaba reservado á los fieros republicanos de la sociedad masónica, que no cesan de clamar por la libertad y la independencia, hacerse semejantes á los irracionales, y obedecer al impulso del desconocimiento que los castiga ó al miedo del puñal.»

«Es evidente que todo corazón honrado, cuando se le ha propuesto que preste juramentos de esta especie, ha rechazado con indignación la propuesta y ha desoido todas las sollicitudes. El escritor de la *Civiltà* cita como ejemplo de este aserto á uno de los italianos de más mérito y más decididos partidarios de la independencia de su patria. El Sr. Troya rechazó todas las indicaciones con un argumento invencible, á saber: «¿puede un hombre de bien someterse de antemano y ciegamente á lo que determinan hombres á quienes no conoce? César Balbo expresaba también su repugnancia en este mismo asunto, cuando en 1847 escribía así:

«Veinticinco años hace que yo trabé relaciones íntimas con varios patriotas exaltados italianos, de cuyas ideas participaba, y los cuales ingresaron en sociedades secretas, haciéndose carbonarios, confederados. Yo, sin embargo, me negué á imitarlos, porque nunca tuve el arrojo que se necesita para prometer guardar un secreto en asunto cuyo alcance uno conocía, pero muy grave y de mucho interés para mi país. Se me exigía además que ignorase el fin que se buscaba y el camino que debía seguirse para alcanzarle. Yo creía que ningún hombre puede ni debe renunciar al conocimiento de un secreto antes de empeñarse en la empresa á que el secreto se refiere, y más si la empresa es política, pues en punto á política varían hasta lo infinito las opiniones acerca de lo que es justo ó injusto, conveniente ó perjudicial.»

«Estas eran unas de las razones principales que me alejaban de las sociedades secretas, pues me parece que un hombre de bien no puede comprometerse á tomar parte en obras que no conoce y por consiguiente que pueden ser dañadas. No comprendo cómo hay quien voluntariamente se exponga al peligro de ser cómplice de actos reprobados por su conciencia, ó revelador de hechos en que ha tenido parte. ¡Terrible dilema!... ¿Cómo salir de esta sociedad cuando voluntariamente se ha entrado en ella? ¿Y cómo entrar en ella sin cometer por eso mismo un crimen? Esto me parece imposible á quien conserve entendimiento sano.»

«Hemos reproducido íntegro este juicio severo, formulado por un hombre cuya autoridad es evidente, porque nos ha parecido á propósito para mover los ánimos de las gentes hasta aquí alucinadas por preocupaciones ó metidas en un mal paso por no haber reflexionado bastante. No nos resta, pues, otra cosa sino reiterar por otra parte la declaración con que la *Civiltà* Católica termina su artículo, á saber:

«La francmasonería es una enemiga encarnizada de Jesucristo y de su Iglesia, sin otra aspiración que aniquilar su influjo por todos medios y en todas partes, y destruir, si posible le fuera, hasta su memoria. El francmasón es un excomulgado, un traidor, un rebelde, que arrastra por el lodo su conciencia y prostituye indignamente su carácter.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1865.

En la Revista Británica del Norte (*The North-British Review*), se han publicado los siguientes párrafos:

«Nada menos que diez universidades cuenta España; pero la de Madrid es la única organizada bajo el pie de un grande establecimiento nacional. Esta Universidad ha reemplazado y representa á la famosa de Alcalá, tan ricamente dotada por el Cardenal Jimenez de Cisneros que atrajo á su seno los hombres más hábiles de Europa para ayudarle á componer su Biblia poliglota. Es la única que lleva el título de *Universidad central*. Más humildes sus hermanas, se contentan con el de universidades provinciales, y tienen su asiento en Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Sevilla, Santiago, Valencia, Valladolid y Zaragoza.»

«Valladolid y Salamanca permanecen sumergidas en las tinieblas de la Edad Media, al paso que Sevilla se muestra propicia á las ideas modernas. En la capital de Cataluña, Balmes, fervoroso católico y el más formal adversario que la España moderna ha opuesto á los controversistas protestantes, intentó conciliar con sus creencias la filosofía escocesa, y por lo presente, el tono general de la Universidad de Barcelona, es enteramente contrario á las tendencias democráticas que reinaban en otro tiempo en esta provincia, la más vivaz y turbulenta de España. La Universidad de Zaragoza ha sido arrastrada en la decadencia de la antigua capital de Aragón, decadencia constante y tanto más singular, cuanto que esta ciudad está admirablemente situada en el punto de unión de varios ferro-carriles. La biblioteca ofrece uno de los más tristes espectáculos que los amantes de las letras pueden encontrar en Europa.»

«En un pequeño volumen bien hecho é inti-

tulado *Anuario de la Universidad central*, se nos presenta un cuadro minucioso de la Universidad de Madrid y de todo el mecanismo de enseñanza superior, secundaria y primaria, por ella dirigido. Lo que es en el papel, las cosas no pueden ir mejor, y en él resulta que el progreso es constante: en cuanto á la práctica, ya es otra cuestión. Tenemos, sin embargo, motivo para creer que la ciencia verdadera y sólida se cultiva allí con éxito. La facultad de filosofía, que dá el tono á las demás, está animada de un espíritu muy liberal. Uno de sus más notables profesores es el Sr. Sanz del Río, cuya obra *Ideal de la humanidad para la vida*, acabamos de leer. Sea dicho en confianza, en la capital de los autos de fe, la filosofía que se enseña á la juventud es la filosofía de Krause; la filosofía de ese mismo Krause que ha sacado de las ideas de la francmasonería, el tipo de todos los Estados y de todas las iglesias que quiere crear para lo futuro. Cierto, cuando observamos á Vera predicando en Nápoles las doctrinas de Hegel y á Krause catequizando en Madrid y á las mismas barbas de Palacio, tenemos motivo para creer que sea turbado en la tumba el sueño de Felipe II.»

La precedente confesión es precisa para nuestro intento de presentar á la nación española la verdad desnuda, acerca de la enseñanza universitaria, y muy especialmente de la doctrina predominante en la Universidad de Madrid; valen más seguramente los párrafos de ese periódico protestante y racionalista, que todos cuantos artículos hemos escrito al presente sobre la materia.

Nuestros mismos adversarios se ufanan y vanaglorian de la conquista que ha hecho la idea masónica en la metrópoli de Felipe II, á las barbas de su regío alcazar.

La filosofía de la Universidad central, cuya facultad de letras está dando el tono á las demás facultades, según la citada revista, ó las infancias, por lo menos, haciendo beber previamente á la juventud las emponzoñadas aguas del racionalismo panteista: esa filosofía, repetimos, es krausista: Krause enseña, catequiza y campea sin rivales en la facultad de Madrid, y Krause ha sacado de la francmasonería el tipo, esto es, el ideal de los Estados y las Iglesias que intenta establecer para lo porvenir. En una palabra, la filosofía de Krause es la piedra angular de una nueva heresia y de una nueva democracia, que es la secta y política de los francmasones, y esta política y esta secta se profesan y enseñan en Madrid, como confiesa la Revista británica del Norte, consentidas y autorizadas por el Gobierno de una Reina Católica por excelencia, y á costa de los contribuyentes de una nación exclusivamente católica.

El Gobierno español no lo ignora: se lo han advertido y avisado en términos explícitos los reverendos Prelados del reino: nosotros se lo hemos demostrado; y escritores católicos de profundo saber han publicado libros enteros sin otro objeto que el de desmentar el krausismo y rebatir incontestablemente sus perniciosas doctrinas.

¿Qué más? El Sumo Pontífice, maestro infalible de la verdad, que acaba de condenar de nuevo la francmasonería, ha condenado igualmente el *Ideal de la humanidad para la vida*, obra de Krause, traducida, comentada y anotada por ese profesor de la Universidad central, á quien tanto celebra la mencionada revista. La Santa Sede ha condenado ese libro en la traducción que de él ha hecho el Sr. Sanz del Río, con todas sus notas y comentarios; y el señor Sanz del Río, que tiene sobre sí la tremenda responsabilidad, la fea mancha de haber importado á España é introducido en las Universidades la filosofía de Krause, que es la filosofía masónica, ni se ha retractado hasta ahora, sujetándose á las decisiones de la Santa Sede, ni ha dejado de ser profesor de la Universidad central.

«¿Cómo ha de dejar de serlo por disposición del Gobierno, cuando el Gobierno es quien ha repuesto en su cátedra al Sr. Castelar cuya doctrina es evidentemente panteista? ¿Cómo, cuando el Gobierno ha publicado ayer en la *Gaceta* el real decreto reponiendo en el rectorado de la Universidad central al Sr. Montalban, patrocinador de los catedráticos convictos de doctrina anti-católica en esa misma Universidad?»

Nada esperamos, pues, en favor de la enseñanza católica á que tiene derecho por la ley y por sus más íntimos sentimientos la nación española. Nada esperamos, á pesar de la ruda franqueza con que se explica la *North British Review*; y si hemos copiado los párrafos que van al frente de este artículo no ha sido para ilustrar al Gobierno, que no quiere oírnos, que menosprecia nuestras advertencias, que ni siquiera se dignará pasar los ojos por ellas, sino para añadir un testimonio irrecusable, una prueba más al inmenso catálogo de las que figuran en el voluminoso proceso que estamos formando contra la enseñanza pública en España.

Nada esperamos: por lo contrario, *La Democracia*, envalentonada con los repetidos triunfos que va consiguiendo, y tomando pie del último, que es la reposición del Sr. Montalban, pide que la Universidad vuelva á ser lo mismo que antes de los sucesos del 10 de Abril: que los catedráticos auxiliares que renunciaron sus cargos cuando fué suspenso de su destino el Sr. Castelar, sean repuestos en ellos. Y no se contenta con esto.

«Es también preciso, añade, que los mismos catedráticos auxiliares reciban con su reposición el consuelo de la amargura de continuar como hoy continúan, sujetos á un procedimiento criminal, que solo les permite estar en libertad merced á una crecida fianza.»

Lo es además, el que se anule la Real orden, en cuya virtud está algún dignísimo catedrático propietario pendiente de una censura, y de una amenaza, que puede convertirse, si los tiempos varían, en un expediente gubernativo, y aun quizá en un proceso criminal.

Es justo, además, que se vayan si los nombramientos de bebedes se han hecho con toda legalidad, y si había autoridad bastante para postergar á dependientes que han encaucado en el servicio de la Universidad, que vieron hollados sus derechos, por creer el Gobierno que era justo premiar servicios que dentro de la Universidad no pueden tener valor alguno.

Todo esto y mucho más, es necesario se haga, si es que la Universidad ha de lograr la completa y entera reparación que se la debe.»

Todo esto pide *La Democracia*; y el Gobierno, cortesano de la impiedad, sediento de popularidad, pálido y tembloroso ante el ceño del Sr. Castelar, hará al punto todo cuanto ese periódico le exige; y así que le haya complacido, *La Democracia* le exigirá más, y el Gobierno no tendrá más remedio que ceder á sus nuevas exigencias, porque en la pendiente de las concesiones, una vez dado el primer paso, no hay manera de detenerse hasta el fondo del abismo. *La Democracia* será atendida y satisfecha, y los Obispos, que tantas veces han levantado su autorizada voz contra los abusos de la enseñanza, los Obispos serán desdichados, si no son perseguidos.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Dos cosas advierte el periódico *Las Noticias* á los que censuran la desamortización de los bienes del Refugio:

1.ª Que así lo dispone la ley.
2.ª Que la administración de esos bienes y los gastos que origina, no corresponden al valor de las fincas, ni á la renta que representa tan crecido capital.»

A estas dos razones que explícitamente dan *Las Noticias* para justificar la dicha desamortización, agrega implícitamente la de que, entregándose al Refugio el equivalente de sus fincas en inscripciones intransferibles que produ-

cen más renta, estará por lo mismo en aptitud de socorrer mejor y en mayor número las necesidades de los pobres.

Perfectamente. Tenemos, pues, que al justificar *Las Noticias* en un caso especial y concreto la teoría de la desamortización, nos ha dado, queriéndolo ó sin quererlo, toda una doctrina para justificar esa misma desamortización en absoluto. Esto supuesto, tenemos derecho y razón para formular la teoría de *Las Noticias* con el siguiente apotegma, á saber:

«Es justo que el Estado se incaute de la propiedad particular inmueble cuando quiera que así lo ordene la ley civil, ó cuando entienda que el dueño de esa propiedad no saca de ella, por administrarla mal, la renta correspondiente á la misma. En este caso, el Estado usa de su derecho desamortizando la propiedad privada, y no contrae otra obligación sino la de trasmutarla por electos públicos.»

Perfectamente, repetimos. Figúrese ahora *Las Noticias* que tras una época de trastorno (que puede ocurrir cualquier mañana) se junta un Congreso que vota una ley ordenando la desamortización de toda propiedad que el Estado entienda hallarse mal administrada, y la cual, por consiguiente, produzca menos renta de la que representa el capital.

Ya tendremos, pues, entonces justificada la desamortización, porque así lo dispone la ley.

Vamos ahora, á que en virtud de esta ley se nombra en cada provincia, en cada municipio, en cada parroquia una junta encargada de investigar si los propietarios de cada cual de estas demarcaciones administran bien ó mal su propiedad y sacan de allí la renta correspondiente.

Después, en virtud siempre de la ley que así lo dispone, cada una de esas juntas decide que la propiedad de Pedro, y la de Juan, y la de Antonio deben producir renta del 6 por 100; pero que por estar mal administradas, no la producen sino de 3.

Luego en virtud igualmente de la ley que así lo dispone, se va bonitamente el alcalde ó gobernador de la provincia á casa de Pedro, Juan y Antonio, y les dice: «Señores míos: visto que la ley dispone que toda propiedad inmueble de la cual su dueño no saque, por administrarla mal, la renta correspondiente, pase á manos del Estado; visto que Vds. administran muy mal sus viñas y olivares, y no sacan de ellos la renta que deben sacar, venimos aquí á que nos entreguen Vds. esas fincas, y en su lugar tomen este papel en que les prometemos darles la debida renta.»

¿Qué contestarán esos propietarios? Pues eso es lo que la moral eterna, y el órden social que en ella estriba, responden á la teoría de *Las Noticias*.

En el antiguo régimen, como diría *Las Noticias*, la propiedad se llamaba y era sagrada, y por eso al que tomaba la propiedad de alguien, fundándose para ello en razones económicas por el estilo de las que dan *Las Noticias*, se le llamaba ladrón.

Es decir que, para quedarse con la propiedad de alguien en el antiguo régimen (ó de otro modo, en el régimen cristiano), se tenía presente el mandamiento de la ley de Dios que dice: *el séptimo no hurtar*.

En el régimen moderno, (ó sease, en la cátedra de *Las Noticias*) este mandamiento ha sido corregido y enmendado del siguiente modo: «El séptimo, quitarle á uno sus viñas y olivares para convertirlas en papel cuando quiera que la fuerza pública decreta que administra mal estas fincas y que no saca de ellas la renta correspondiente.»

Muy bien. Esto se llama liberalismo, progreso y civilización moderna.

Mal informada ha sido *La Correspondencia* de anoche tocante á la supuesta disolución de

«En el altar de San Luis. Ahora, casi no me atrevo á decirlo, hartó consigo si logro con todos mis esfuerzos que no pierda la última Misa de los domingos, pues desperdicia el tiempo engañándose para la parada que hace el coronel en la plaza del Pueblo, ó en la de San Pedro, á las dos de la tarde. Empezan limpiando uno el cañón del fusil y otro las abrazaderas, llaman á su hermana Anita para que blanquee con yeso el cinturón de la cartuchera, y la pobrecilla, apenas levantada, con los cabellos en desorden, se embadurna las manos con el albayalde; uno bruñe, otro frota, otro rasca, otro limpia las hebillas y los botones, de manera que tu prima se ha convertido en un verdadero ordenanza; y cuidado que no lo haga á buenas, que Mimo se enfurece y le arroja á la cara el trapo sucio.»

En aquel instante entró Bartolo en el cuarto de Elisa por haberle dicho al volver á casa que en él se hallaba su cuñada, y fué á saludarla. «Buenos días, Adela, ¿cómo estamos?—Muy bien si no fuere madre; pero esta calidad tan dulce y suave por sí misma, ahora me entristece y llena de afán. Amigo Bartolo, no puedo más.—¿Qué sucede? ¿tienes algún hijo indispuerto?—Ojalá que ámbos enfermasen.—¿Ciertamente es esto muy extraño!»

Entonces Adela, vuelta á Eisa, le dijo: «Querida, ¿podrías hacerme una parangana? tengo muchísima sed, y tú sabes prepararas que es un prodigio.» Después que salió Elisa, volviéndose su tía á Barto-

los cordones que en gruesas borlas caían delante; y así al soslayo observaba los varios afectos que en la frente de Sterbini traslucían á la lectura de aquel escrito. Luego que este se entró del contenido, soltó una risita; y volviéndose á la señora, le dijo: «Perdonad, señora baronesa; pero según se expresa Aser, parece que esta carta se haya entregado á un hombre, y no á una tan graciosa viajera.»

No os dé cuidado, replicó; Aser debió estar distraído al escribirla. En cuanto á mí, me alegro de que la fortuna romana en todos os sorrie: manteneos firme en la empresa, pues la Alemania tiene la vista fija en Roma, y también en Viena y París están esperando la señal.

—Vuestra venida nos infundirá valor, añadió el doctor Sterbini; pues supongo que nos traeis muchas indicaciones á propósito de nuestro intento. ¿Tendremos por mucho tiempo el gusto de teneros aquí?—Mañana parto para Civita-Vecchia, dijo la baronesa.—¿Cómo mañana? ¿Y no veis á los hermanos?—No.—¿Y cuál es el término de vuestro viaje?—Malta, dijo la astuta jóven.—Si necesitais cartas para Aquiles ó para De Sanctis, excelentes y virtuosos amigos, tendré el placer de proporcionaroslas.—No hay necesidad; pero os lo agradezco infinitamente: tengo cartas de otra parte para estos tambien, y les llevaré noticias vuestras.»

Sterbini, después de hacerle otras muchas preguntas, viendo que era tarde, y creyendo que la jó-

salieron de ella dos mozos, que se apresuraron á abrir la portezuela á su excelencia la baronesa, dándole en frances la bien venida. La baronesa mandó que le preparasen la mejor estancia de la fonda; y habiéndose hecho traer los baules y maletas, dijo al dueño: «¿Sabeis si se halla en Roma el señor Sterbini? Si, excelentísima señora.—Le mandareis decir, pues, en nombre de la baronesa de Derberg que me haga el obsequio de pasar á verme un instante.»

Ya podeis figuraros si fué puntual Sterbini! Una baronesa de Derberg! ¿Quién podía ser? ¿Acaso alguna hermana de la Santa Alianza germánica? En medio de tales pensamientos llegó Sterbini á la fonda Serny. Al entrar vió una hermosísima é interesante jóven, con un magnífico vestido de terciopelo azul turquí á la Maria Stuart, con una grande soguilla de oro al cuello, de la que pendían varias joyas preciosas sujetas por medio de anillos. La baronesa inclinó suavemente la cabeza, y estendió la mano, la cual besó Sterbini con respeto. Luego la baronesa le dijo:—Sentaos, amigo.—En seguida sacó de una cartera una carta y añadió:—Aquí me teneis que os traigo una carta que me entregó con gran complianza nuestro amigo Aser en Turin... Aquí está, leedla.

Mientras que Sterbini, puestos los anteojos, recorría con avidez el contenido de la carta, la baronesa, apoyando el brazo izquierdo en el sillón, y la mejilla en la mano, con la otra, hacia dar vueltas á

lo, le dijo con las lágrimas en los ojos: «Sí, cuñadito mío, me hallo en cuanto á mis hijos en el extremo de desear que estuviesen sumidos en el lecho: la civica me los asesina.—¿Cómo así? dijo Bartolo.—Porque, repuso Adela, porque de buenos cristianos que los crió, se hallan en camino de perdición por la impia y malvada escuela que frecuentan de noche y de día en el cuartel, donde oyen conversaciones que hacen estremecer, blasfemias, juramentos y heregias de nuevo cuño.»

«Los primeros días que mi Lando estaba de guardia, volvía á casa todo desconcertado, los ojos encendidos, la frente arrugada, la cara pálida y el pecho anhelante; me cogía de la mano y estrechándomela la besaba con viveza: ¡qué palpitaciones! parecía que el corazón quería salirse del pecho. Luego me decía llorando: «Mamá, librádmeme de ese infierno; pues en él pierdo mi alma. Allí no se habla más que de sociedades; uno cuenta sus harabambas con las bailarinas; otro las asechanzas puestas al pudor más exquisito; otro las torpezas cometidas hasta en la Santa Basílica; y citan las personas por sus nombres, diciendo: con esta hice tal cosa, é la otra dije tal otra: y los demás rien, se hacen señas, y exclaman: bien, muy bien, perfectamente.»

Ya podeis figuraros, mamá, que noches se pasaban en medio de tan escandalosas conversaciones. Una de ellas, al dar la campana el Ave María, yo me quité el sombrero como es debido. Pero qué silbidos, qué escarnio y befa no hicieron de mí por causa de

La Armonía, sociedad literario-católica de esta corte. Todo lo contrario: esta precioso instituto hubiera inaugurado ya sus sesiones en el presente año, á no venir el cólera á turbar los ánimos, quitándoles la tranquilidad que piden naturalmente las tareas á que se consagra; pero luego que haya pasado el terrible providencial azote, *La Armonía* reanudaré la serie de sus conferencias interrumpidas durante el verano.

Esperamos que *La Correspondencia* rectificará la expresada noticia en honor de la verdad que aquí referimos oficialmente.

Leemos en *La Iberia*:

«Dice *El Pensamiento*:
«Como niños con zapatos nuevos andan estos días liberales, porque están haciendo caridad.»
«Cuide este, porque es lo que más le conviene, no encontrarse con la punta de algún zapato.»

He aquí la exposición dirigida al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Sevilla por los Presbíteros de su diócesis como protesta de adhesión á su sagrada persona, contra las insinuaciones de D. Antonio Aguayo:
«Eminentísimo y reverendísimo señor: Los infrascriptos Presbíteros de vuestra ciudad y diócesis metropolitana acuden respetuosos á V. Ema. creyéndose en la obligación de consignar una protesta en manos de su eminentísimo Prelado.

Con el título de *Carta á los Presbíteros españoles*, se ha repartido profusamente en estos días un escrito plagado de doctrinas perniciosas que no hay necesidad de calificar. En este folleto se combaten los derechos más claros de nuestro Santo padre el romano Pontífice, y con desdoro nunca visto en España se nos incita á la rebelión abierta contra nuestros legítimos pastores.

Confiamos en que esa voz cismática no encontrará eco en nuestros hermanos en el ministerio Sacerdotal; mas como el desgraciado que autoriza con su firma el escandaloso folleto ha llegado á jactarse de que no está solo... porque recibe diariamente cariñosas adhesiones de sus hermanos, nos creemos en el deber de manifestar á V. Ema. que rechazamos y reprobamos las malévolas insinuaciones que se nos dirigen bajo el pretexto y ridículo de consejos; así como declaramos que, cualesquiera que fueren las circunstancias en que nos coloque la dura condición de estos tiempos, no reconocemos otro anillo que nuestro Emmo. Prelado en la cadena celestial que por la misericordia del Señor nos une al centro común de la unidad católica en que vivimos y deseamos morir.

Dios guarde á V. Ema. muchos años.
Sevilla 5 de Setiembre de 1865.—(A los pocos días de esta fecha pasaban de 500 las firmas de los Presbíteros sevillanos, que hoy son más de dobles.)»

La salud pública, á Dios gracias, mejorando en esta corte.
En las veinticuatro horas comprendidas entre las ocho de la noche de anteayer, á las ocho de la noche de ayer, solo ocurrieron en Madrid 48 defunciones de toda clase de enfermedades. De ellas fueron consecuencia del cólera 19, ó sean 7 hombres, 2 mujeres y 10 niños.

En el Hospital general entraron hasta las ocho de la noche de ayer, seis individuos, y fallecieron cuatro de los que existían anteriormente. En el Hospital provisional de la carretera de Francia, no ingresó ayer ningún enfermo.

En los establecimientos de beneficencia no ocurrió caso alguno.

En los barrios altos, más castigados, no ha habido ayer más que algunos casos sospechosos, y en los distritos á quienes atienden las casas de Socorro de las calles de Jacometrezo y Silva no ocurrió ninguno.

Las noticias que se han recibido de los pueblos de esta provincia donde habían aparecido algunos casos sospechosos, son todo lo satisfactorias que dadas las circunstancias podía esperarse. En algunos pueblos ha desaparecido por completo la enfermedad, y en todos decrece visiblemente.

En Ciempozuelos, donde se había hecho sentir con más fuerza, solo ha habido seis nuevas invasiones en las últimas veinticuatro horas. Por el Gobierno civil de esta provincia se han remitido á dicha población suficientes recursos pecuniarios, disponiendo al mismo tiempo que pasé á ella el facultativo D. Fernando Serrano.

En honor de la verdad, y porque creemos hacer en ello nuestro deber, tenemos que decir, que durante la pasada noche y las primeras horas de hoy, el cólera ha recrudescido algo, no como en los días pasados, pero sí relativamente al estado en que se encontraba ayer mismo.

La parte Sur de Madrid ha sido la castigada.

Téngase, pues, esto presente para no entregarse á una confianza ciega que todavía no es prudente abrigar.

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer pasó á la Granja el Sr. Zavala, ministro de Marina, y regresará de un momento á otro á Madrid.»

«Y cuándo irá el general Pinzon?»

El famoso juramento que exigirá el Sr. Posada Herrera á los candidatos para que no se la pequen como al buen marqués de Miraflores lo hicieron los jóvenes vicarperitos, y el candidato Sr. González Bravo, los cuartos ó angelitos, parece, según *La Esperanza*, que lo recibirá el Padre Aguayo, pro-capellán mayor de D. Leopoldo.

Lo que no está aun acordado es sobre que han de jurar, pues pensaban que fuese sobre un basto de la conciencia, y parece que entre los ministros y sus amigos no han podido hasta ahora, á pesar de sus esfuerzos, encontrar un modelo por el que hacerlo.

La vista de estos parece que se adoptará la fórmula de hacerles poner la mano sobre el vientre y cominarse con el cólera y la cesantía.

Pregunta *El Español*:

«¿Podrán decirnos los periódicos amigos del ministerio, qué pasó ayer en el Consejo de ministros? ¿Qué cuestión tan grave fué la que se debatió, que dió lugar á disputas las más serias y acaloradas?»

Lo ménos se trataría de si debía separarse ó no á algún abajado de alguno de los ministros, porque mandando la unión liberal es cosa sabida que estos son los únicos asuntos que pueden ocasionar graves disensiones y producir crisis.

De todos modos es un hecho cierto que el Consejo de ministros de ayer fué acalorado, á pesar de lo fría que está la temperatura.»

El mismo periódico que parece tiene mucha curiosidad, continúa su interrogatorio en esta forma:

«¿Querrán decirnos los periódicos ministeriales qué es lo que ha ocurrido con la dimisión del señor Mantilla?»

A nosotros se nos ha referido, por persona que debe saberlo, que el señor Mantilla, á su regreso de Granada presentó al general O'Donnell la dimisión del cargo que desempeña. El general O'Donnell llevó el asunto á Consejo de ministros y á pesar de que hubo quien deseara que se admitiera la renuncia é indicó la sustitución, sin embargo, acordóse otra cosa y fueron tales los ruegos y las súplicas que se dirigieron al señor Mantilla para que desistiera de su propósito, que se vió en el caso, por no crear conflictos, de retirar la dimisión presentada.

Lo cierto es que desde que regresó el Sr. Mantilla hasta que se publicó la Real orden disponiendo que volviera á encargarse de la dirección de Correos, pasaron muchos días.»

Aparta de lo que desea saber *El Español* en su primera pregunta, contesta *El Pabellón Nacional* en las siguientes líneas:

«Ayer se reunieron en el ministerio de la Guerra con el presidente del Consejo, los Sres. Posada Herrera, Calderón Collantes y Vega Armijo, en conferencia, que duró hasta las cinco y media de la tarde, según parece, para apagar ciertas chispas que han saltado de la mal apagada hoguera de rencores de la unión liberal, cuyas cenizas parecen removidas con las punzantes alusiones que el Sr. Posada ha hecho en su circular á la angélica disidencia é individuos del antiguo centro parlamentario, en quienes parece no se tiene la mayor confianza.»

El vizconde de la Armería ha hecho dimisión de los cargos de teniente alcaide y concejal de este ayuntamiento, en uso de la autorización del art. 23 de la ley de ayuntamientos, que concede á los diputados á Cortes la facultad de renunciar aquellos cargos.

Dice *La Correspondencia*:

«No es exacto, como ha dicho un periódico que el ministro de Gracia y Justicia haya pensado en que la comisión de Códigos se ocupe en proponer las reformas y adiciones que se consideren necesarias al Código penal y á las disposiciones que rigen en materia de procedimientos criminales.»

En efecto, tanto tiene que hacer en estos días el ministro de Gracia y Justicia con preparar el arreglo de su dependencia, de la cual tiene necesidad de hacer salir á dignísimos empleados para satisfacer exigencias de partido, llevando allí, ó asistiendo á gentes, con las que el servicio público no será de seguro el que salga ganancioso.

Y á propósito: ¿es cierto que en el arreglo se ascenderá á un pjeonito que hoy no pertenece á la planta de la secretaría, y que la plaza que este deja se reservará para otro de su edad cuando tome el título de abogado?»

Anteayer empezó á verificarse la traslación de las oficinas de la Dirección del Registro de la Propiedad al local que se ha habilitado en el ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. Hernandez de la Rúa ha tomado posesión del cargo de asesor del ministerio de Hacienda.

Si *La Correspondencia* no se metiera á hablar de lo que no sabe, se ahorraría de tener que rectificar hechos tan desgraciados como el siguiente:

«No es cierto que la casa de la señora viuda é hijos de D. Gabriel Pastor haya acordado, con motivo de las tristes circunstancias de estos días, perdonar varios créditos que existen á su favor.»

Que necesidad tenía nadie de saber si las personas aturdidas en las anteriores líneas habían tomado ó no el acuerdo que se desmiente.

Y si hubiese sido cierto y *La Correspondencia* lo hubiera calado, habrían perdido por eso algo?

Y no séndolo ¿qué ha sucedido?

Presentar al descubierto la conducta de toda una familia, que si no ha sido capaz de realizar el acto que se le atribuye, que para ella no era obligatorio, tampoco tenía necesidad de ver sacada á la pública espectación de una manera tan triste, en las circunstancias y por la ocasión con que lo ha sido.

La Correspondencia no quiere acabar de convenirse de que un amigo oficioso hace á veces más daño que un enemigo descubierto.

Si esa viuda y su familia hubiera hecho lo que le atribuían, ocasión era para dar gracias á Dios y procurar imitarla.

Si no lo habían hecho, con compadecerla tenía bastante; pero siempre callando.

El periódico de París, la *Patrie*, publica el 12 de este mes una correspondencia del Perú del 3 de Setiembre, de la cual extractamos los siguientes párrafos, que interesan á nuestro país y á su política en América:

«Montero (el jefe de las fuerzas navales de los insurrectos), que cuenta más fácil hacer capital al Gobierno por medio del hambre que derrotarlo en el Callao, se ha apoderado de las islas de Chincha; pero es dudoso que ese nuevo derecho de gentes, aplicado al Perú el año último por el enviado español Sr. Salazar y Mazarredo, pueda tener éxito en la actualidad.

«Hace un año el embargo español estaba justificado por la negativa injusta del Perú á reconocer el arreglo de la guerra de 1820 á 1824, en cambio del reconocimiento de su independencia.

«Las cosas han cambiado desde entonces. En 1864 un contrato muy importante para la exportación del guano á España, verificado entre este Gobierno y una compañía peruana, podía no haber sido respetado por los agentes españoles. Ese convenio no será hoy violado por Montero. Por otra parte, varios contratos se-

mejantes estipulados con otras naciones, han sido renovados desde entonces, con cláusulas que darían lugar á grandes complicaciones internacionales.

He ahí por qué el Gobierno de Lima, que está á la merced de cualquier nación extranjera que quiera confiscar el manantial de sus rentas, tiene ménos que temer de parte de una fuerza peruana. Por eso los insurrectos se han contentado con exigir un derecho de exportación que no les dejará grandes beneficios.

Después de referir el correspondiente la inmensa riqueza que el Perú tiene en las Chinchas, dice que los extranjeros establecidos en el Perú se quejan de que la España no hubiera en 1864 sacado partido de sus derechos tradicionales para bajar el precio del guano, que es enorme, pues la Francia (que paga á 300 francos la tonelada) y las demás naciones habrían influido para que el Perú respetase la rebaja, tratándose de un abono tan importante.

Ayer recibimos el correo de Filipinas, cuyas noticias alcanzan al 21 de Agosto último. El orden público no se había alterado. Los malhechores, que tantos males estaban causando en las provincias de Luzon, han sido destruidos casi completamente, habiendo dos gruesas cuadrillas que cometían en los pueblos que forman la cordillera de San Mateo mil tropelías, muriendo algunos soldados en la refriega.

El día 12 de dicho mes fondeó en Manila el vapor *Escaño*, con la correspondencia que salió de Madrid el 22 de Junio último.

El día 14 sufrieron la última pena varios malhechores cogidos con las armas en la mano.

El estado sanitario es el mismo que en la última quincena anterior, si bien han aparecido algunos casos de tífus que han alarmado algo, pero que debido á las grandes medidas que se han tomado por las autoridades, se cree no se desarrollará.

En Mindanao ha muerto en 20 de Julio la Princesa Siburguey, cuyo motivo se habla de que recaiga la sucesión en alguno de los *datos* ó *sultanes* de Joló ó Mindanao. El territorio de Siburguey es la pequeña península que está situada al O. de Mindanao, y en cuyo punto se halla Zamboanga, poblada por una raza de cubanos. Murta esta Princesa, el capitán general piensa tomar las medidas necesarias para que los moros samates no sigan tiranizando á aquellos naturales: para este efecto ha preparado algunas fuerzas y una flota.

La cotización de frutos del país, respecto á los de exportación, continúa elevada, pero los fletes y cambios bajan: los giros sobre Londres están á seis meses vista y á cuatro chelines y dos peniques por peso fuerte.

El día 19 de Agosto, entre nueve y diez de la mañana, hubo un pequeño terremoto en Manila, que duró seis segundos, sin que hubiera que lamentar desgracia alguna.

He aquí lo que en distintos periódicos hemos encontrado que tenga relación con la epidemia reinante:

«En el núm. 3,910 del día 14 del corriente de este periódico, y á ruego de un suscriptor, se hizo una invitación á los hermanos mayores y presidentes de las corporaciones religiosas, para que concurrieran á una reunión el 15, á las tres de su tarde, á la calle de Cañizares, núm. 16, á fin de ponerse de acuerdo para sacar en procesión pública á la Virgen de la Almudena, patrona de esta corte, hasta la basílica de Atocha, é implorar ante las dos imágenes que nos libren de la enfermedad ó epidemia que nos aflige. Sin duda por equivocación del número de la casa, no tuvo efecto; más hoy, que felizmente va terminando la indicada epidemia que tantas víctimas ha causado, se vuelve á hacer nueva invitación para el domingo 22, á las tres de su tarde, en el precitado local, calle de Cañizares, 16, principal, haciendo particular invitación á las juntas de *Los amigos de los pobres*, que pueden mandar un representante por cada una, para que, puestos de acuerdo todos, se verifique con toda la solemnidad posible, debiéndose tratar en dicha sesión de los asuntos siguientes:

1.º Nombrar una comisión que, pasando al Real sitio de San Ildefonso, impetrase de SS. MM. la gracia de presidir, señalando día y hora y concediendo su Real cédula.

2.º Nombrar otra que solicite del eminentísimo señor Cardenal Arzobispo, que oficiase á los señores Curas párrocos para su asistencia con toda la clerecía y congregaciones que hubiese en su parroquia con las respectivas insignias y cera.

3.º Otra que hiciese igual invitación á la excelentísima diputación provincial y excelentísimo ayuntamiento, haciendo extensivo á estas corporaciones que perpetuas los acagios días por que ha pasado la corte, bien construyendo un hospital para asistencia de enfermos epidémicos, ó una cárcel que tuviese mejores condiciones que la actual, y no estuviesen mezclados con los criminales los de causas leves ni jóvenes por corrección.

4.º Otra comisión que se ocupase en la construcción de una medalla conmemorativa que inmortalice los servicios filantrópicos que han prestado y presten los que han iniciado la sociedad de *Los amigos de los pobres*, los que han contribuido al bien de los atacados con servicios personales, cuya medalla había de estrenarse en la indicada procesión, con una cinta que expresase el barrio donde los habían hecho, distribuyéndose aquel día comida y limosna á los pobres que habían sobrevivido.

Ultimamente, una junta interventora que llevase á cabo la función con la solemnidad y pompa que requiere el asunto religioso de que va hecha mención, debiendo prevenir que no es la idea del autor de estas líneas que las juntas de *Los amigos de los pobres* distraigan un sólo real de sus fondos para el indicado objeto, pues esto corresponde exclusivamente á las corporaciones religiosas que contribuyen todas con sus insignias y cera.

Por tanto, se ruega á unos y otros la asistencia, como á los que quieran contribuir á su mayor lucimiento.»

«Hoy á las ocho de la mañana ha salido el ilustrísimo Sr. Roberts, director de establecimientos penales, para Alcalá, en cuyo presidio continúa el cólera causando algunas víctimas, pero sin que se haya propagado hasta ahora ni á la galera ni al depósito de presos procedentes de la cárcel de Madrid. El Sr. Roberts lleva consigo diez practicantes, y están dadas las órdenes para que se remitan canas y cuantos efectos puedan ser necesarios. La administración tiene ómadas con exceso cuantas medidas pudiera hacer

indispensables el desarrollo de la epidemia en aquella población.»

(Correspondencia.)

«Habiendo consultado el Gobierno á la junta de sanidad del reino sobre la necesidad ó conveniencia higiénica de las grandes hogueras que estos noches se han encendido en algunas calles de esta capital, como medio de purificar la atmósfera, la junta de sanidad del reino ha contestado, que no solamente las cree innecesarias, sino que las juzga perjudiciales para la salud pública.

En vista de este informe, el Gobierno ha prohibido que vuelvan á encenderse hogueras en las calles de Madrid.»

(Idem.)

«Las noticias que hoy tenemos de Toledo, nos aseguran que en los tres últimos días habían ocurrido algunas defunciones á consecuencia de la epidemia cólerica, contándose entre las víctimas un teniente del colegio de infantería, jóven muy apreciable. Las autoridades civil y local con un celo digno de elogio no omiten medio alguno ni recurso para evitar la propagación del mal, que por fortuna no se temía.»

(Idem.)

«Parece que se ha dado permiso á los cadetes del colegio de infantería para que puedan ir á sus casas por algunos días.»

(Idem.)

El subgobernador civil de Cartagena ha publicado la siguiente alocución; cuya lectura recordamos á las autoridades de esta corte:

Subgobernador civil de Cartagena.

«La traslación repentina de una localidad libre de contagio á otra que haya experimentado los funestos efectos de este, lleva consigo el inminente riesgo de la reproducción del mal, y de que sean sus primeras víctimas las personas que, con la ausencia, creyeron asegurada su salvación. La experiencia ofrece repetidos ejemplos de ello, y siendo un deber mio evitar nuevos males á la población, cuya administración y gobierno me está encomendada, ya que apoyado en las leyes no pueda coartar la libertad en que se encuentra todo vecino de regresar á su casa, cuando lo tenga por conveniente, séame lícito, por medio de la persuasión y el consejo, contribuir á conjurar los nuevos estragos que la imprevisión pudiera originar.

Fundado en este acendrado deseo, me dirijo á los vecinos ausentes, rogándoles que antes de regresar á esta ciudad, se sirvan dar sus órdenes para que, por espacio de muchos días se oreen perfectamente sus casas y se practiquen repetidas fumigaciones en todas las habitaciones de las mismas, ya echando mano de las de cloro, ó ya usando el polvo y agua fenicales, en la manera y forma que les aconseje un profesor de farmacia.

Gracias á la Divina Providencia, la enfermedad que ha afligido y aún aflige á esta población decrece extraordinariamente, y lo avanzado de la estación hace esperar que muy en breve desaparezca por completo. En su consecuencia, confío que serán aceptadas mis indicaciones, y que en beneficio propio y del vecindario seguirá el consejo que someto á su buen juicio. Cartagena, 10 de Octubre de 1865.—Antonio González de Asarta.»

La Correspondencia, muy enojada de que se suponga que en los tres famosos días murieron 1,700 personas, endereza á sus lectores la siguiente protesta:

«Es falso, falsísimo, que en los tres días que se recuercó el cólera en Madrid hayan ocurrido mil setecientas defunciones, como dicen algunos periódicos. Podemos asegurar del modo más terminante y autorizado, que el día que más hubo no pasaron de doscientos cuatro, de ciento ochenta y nueve otro día y de ciento ochenta y cuatro el otro, habiendo experimentado los días siguientes un grande y satisfactorio descenso. Esta es la verdad comprobada con datos oficiales, de cuya exactitud respondemos.»

Verdaderamente no sabemos á qué conduce esta negativa, toda vez que por desgracia no han de resucitar los muertos; pero á fin de refrescar la memoria de *La Correspondencia*, la diremos que ella confesó en sus columnas que el lunes 9, día en que empezó á decrecer la epidemia, sucumbieron de todas enfermedades 339 personas. Fijando solo este número para los tres días resultan 1,017 defunciones, pero cuantos estábamos en Madrid sabemos que las desgracias ocurridas el sábado y domingo fueron muchas más que las del lunes. *La Correspondencia* de ayer sin ir más lejos confesaba ochocientas invasiones en un día, lo cual es algo.

Por fortuna el peligro ha pasado, la epidemia desciende visiblemente y no hay dificultad en confesar la prueba terrible á que estuvimos expuestos.»

(Epoca.)

El día 18 no ocurrieron en Barcelona más que dos defunciones ocasionadas por el cólera.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *El Pensamiento Español*.)

PARIS, 20.

El último balance pasado al Banco de Inglaterra, ha dado el resultado siguiente:

Los valores en cartera han disminuido 2,639,193 libras esterlinas. El numerario ha experimentado un aumento de 35,612 libras esterlinas, y la reserva de billetes ha aumentado 43,453 libras esterlinas.

PARIS, 20.

Asegura una hoja católica belga que está dando grandes resultados la oficina de enganches pontificios establecida en Pontarlier, y que ha enviado ya á Roma un crecido número de voluntarios alemanes.

LONDRES, 19.

Es general la consternación que ha causado en el pueblo británico la pérdida de lord Palmerston.

Se han concedido al mariscal de campo, de cuartel en esta corte, D. José Hallegas y Brestel, seis meses de Real licencia para el distrito del litoral del Mediterráneo, con el fin de que pueda atender á su salud, según tanto quebrantada.

Dice que el Sr. Jovellar ocupará el destino de secretario de la dirección de carabineros, por haber sido nombrado el Sr. Acevedo para la comandancia militar de Albalade.

Se ha dispuesto que se abonen á las clases de tropa de la Guardia civil el aumento de un presupuesto consignado para el haber de las mismas por el presupuesto vigente.

Ayer ha debido desembarcar en Cádiz el batallón cazadores de Tarifa, que llegó á aquel puerto á bordo de la fragata de guerra *Almansa*.

El ministerio de la Guerra se ha quedado con el antiguo edificio conocido por casa de Pages, sito en la calle de San Leonardo, con destino á una de las dependencias de dicho ministerio.

Algunas ropas de las que fueron robadas en la iglesia de Paracuellos de Jarama, de cuyo sacrilegio atentado dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores, han sido encontradas entradas en tierras del término de Alcobendas, propias de D. Blas de Odategui, debiéndose su descubrimiento á la casualidad de haberlas enganchado un arado con los que se labran las tierras.

La Academia de la lengua se ocupará en la sesión de esta noche, de la designación de candidato para reemplazar al Excmo. señor duque de Rivas, cuyo fallecimiento anuncia una oportuna ocasión. Citase el nombre del Sr. Cánovas del Castillo, ministro de Ultramar.

Hoy, mañana y pasado, estarán cerradas las oficinas de Gobernación con motivo del estero.

Se va á proceder por el juzgado de Buena-Vista, á la venta de los efectos de la testamentaria del difunto Emmo. Cardenal Sr. Bonel y Orbe, y habiéndose encontrado entre ellos una copa de nogal con unas crismas que no podían ser objeto de la venta pública, por su carácter sagrado, ha dispuesto el juez Sr. Bravo, que se entreguen en la parroquia de San Justo que era la del difunto Cardenal. Entre los objetos que se espondrán á la venta, figuran el váculo y el anillo.

Por un secreto de la naturaleza que hasta ahora nadie ha podido penetrar, el cólera ofrece siempre circunstancias particulares en el distrito donde verifica su desarrollo; y en prueba de ello podemos citar la calle de Hortaleza, una de las de Madrid donde se cuentan más víctimas, y en la cual se ha observado que todas las invasiones se verificaron á derecha é izquierda en el trozo desde la cuesta de Santa Bárbara á la calle de San Marcos, siendo muy pocos ó ninguno los casos que hubo desde este punto á la Red de San Luis.

Según nos dicen anteayer y ayer, cayó alguna nieve en la sierra inmediata, siendo esta la causa del frío extraordinario que se experimenta en Madrid, y que indudablemente es el mejor remedio que pudiera venirnos contra el cólera.

La Real congregación de Seglares naturales de Madrid, establecida en la Real Iglesia de San Isidro, ha acordado celebrar un solemne tríduo para implorar de la divina misericordia, por la intercesión del glorioso Labrador San Isidro, patron de esta villa, y demás Santos conaturales de ella, que termine en esta capital, y en todo el suelo español, la terrible enfermedad que nos aflige.

Tendrá lugar dicho tríduo los días 20, 21 y 22 del corriente. En las mañanas de los dos primeros, después de las horas canónicas, que empezarán á las nueve, se cantará Misa solemne con esposicion del Santísimo Sacramento, después la letanía de los Santos y la reserva.

El día 22 será la Misa mayor á las diez y media, en la que predicará el Sr. D. Ambrosio Infantes, y concluida se cantará la letanía como en los dos anteriores, permaneciendo expuesto su Divina Majestad. Por la tarde, á las cuatro, se rezará el santo Rosario, seguirá el sermón que predicará el Sr. D. Ciriano Cruz, se cantará el salmo *Miserere*, el Santo Dios, y se concluirá con una solemne procesion del Santísimo.

Parece que el leticio del Sr. Monturiol verifica ya satisfactorias pruebas de descenso y ascenso y de navegación en todas direcciones por debajo del agua, en Barcelona, llevando diez y ocho hombres dentro de su cámara. Parece que no se tardará en hacer las pruebas públicas.

Hoy se verificará en el teatro del Príncipe una variada función, poniéndose en escena las comedias en un acto, tituladas *Marujay El maestro de escuela*, la pieza andaluza en un acto, *En las partes cuecen habas*, y el baile nuevo, titulado *Un ente enamorado*. Mas adelante se van á poner en escena las siguientes obras cómicas:

El Café, por D. Julian Romea; *Los primeros amores*, por Romea y Valero; *La familia del boticario*, por los mismos actores; la pieza nueva del género andaluz, titulada *Curra y Gil*, y alguna otra de estategnero en que tanto se distingue el simpático actor señor Dardalla.

Entretanto adelantarán los ensayos de *La muerte de César*, que ya han empezado. También se están pintando cinco decoraciones por el Sr. Ferri, para el *Hernán Cortés*, drama del Sr. Rubi.

Los teatros de la Zarzuela y el Circo se han cerrado, porque las gentes, más sensatas y piadosas que ciertos periodistas, han creído que en los días en que la justicia de Dios se manifiesta más terrible, debe orarse y recogerse mejor que jarnearse y divertirse.

Los teatros de Variedades y Novedades también parece que se verán obligados á cerrar su puertas por igual motivo.

Un médico italiano M. Gaetano Sartorio, acude de remitir al Instituto de Francia, por medio del cónsul francés residente en Nápoles, una Memoria en la cual propone la inoculación del cólera-morbo, con el fin de poder preservarse de esta enfermedad. He aquí el procedimiento que sugiere:

1.º Exponer en un vaso durante ocho días, y á una temperatura de 10 grados centígrados una cierta cantidad de deposiciones de un cólico, y después hacerlas absorber á un conejo.

2.º Extraer el hígado del animal que seguramente morirá de la epidemia, y exponerlo al aire hasta que la putrefacción produzca el humor perado.

3.º Recoger este humor y experimentarlo, inoculándolo en otros animales. Si esta inoculación produce la póstula cólerica, sin ocasionar la muerte á los animales inoculados, puede ser que se haya entonces descubierto el verdadero preservativo del cólera, que podrá emplearse en alivio de la humanidad.

El médico Sartorio cree en la eficacia de su remedio, y muy pronto se sabrá si el instituto francés tentará la experiencia y aprobará el procedimiento.

Según nos escribe una persona amiga, en la capilla del antiguo castillo de Serdania, que pertenece á los señores marqueses del propio título, se celebró al mártir un solemne oficio de difuntos en obsequio de la Excmo. señora marquesa de Serdania, que falleció en la 8.ª del corriente en esta corte, víctima del cólera. «La piedad y bondades que adornaban á la mencionada señora, han sido honradas, nos dicen, por el piadoso recuerdo que sus representantes le han dedicado, y los dependientes, colonos, aparceros, arrendatarios y algunos vecinos de esta comarca se han apresurado á tomar parte en esta ceremonia religiosa conculados de su temprana muerte, elevando sus preces al Señor para que tenga su alma en su santa gloria.»

La sala de gobierno de esta Audiencia anuncia la provision de la relatoria vacante en la misma por fallecimiento de D. Francisco de Paula Escalona.

Los abogados que aspiran á obtenerla presentarán sus solicitudes, acompañando sus respectivos títulos en esta Secretaría de gobierno, en el término de 40 días á contar desde el 16 del actual.

El buque-elgarro será botado al mar el 19 del corriente, desde el astillero de Miwall, para ser reemplazado en la grada por otra construcción de un nuevo género. Esta invención, que llevará el nombre de *carro marítimo*, se compone de un buque sostenido por ejes que deben atravesar varios cilindros huecos, que se moverán sobre aquellos por medio del vapor ó otro motor cualquiera. El buque, sostenido por la ligereza de los cilindros se encontrará

siempre del nivel del agua. Las ventajas de este nuevo invento, consisten en un considerable aumento de velocidad, gran disminución de combustible y la posibilidad de poder remontar las riberas, gracias a su poco calado.

Cierta alcalde de monterilla mandó al siguiente oficio al gobernador de la provincia: «Excelentísimo señor: en las arenas del río se ha encontrado nadando el cadáver de un ahogado; y como de los interrogatorios que se le han hecho no ha resultado nada contra él, he mandado proceder contra los autores del delito.»

He aquí una coincidencia: Hay dos cosas que disfrutan el privilegio exclusivo de una misma calificación, como si fuera ella la que mas expresamente las determina.

Se dice lujoso asiático, como si se dijera verdaderamente lujoso; se dice cólera asiático, como quien dice cólera verdadero.

Averigüese ahora si el lujoso mata. Está averigüado.

Un vendedor de escobas gritaba en la feria:

—¡A cuatro cuartos! ¡A cuatro cuartos las ricas escobas!

Las de igual clase tenían un valor en la misma feria de seis y siete cuartos, por consiguiente, la barata merecía la pena de tenerse en cuenta.

Sin embargo, a poco rato principió a gritar otro vendedor:

—¡A dos cuartos! ¡A dos cuartos las ricas escobas!

—¡Hombre, tú te has propuesto arruinarme, dijo el primer vendedor al segundo. ¿No conoces que no se pueden vender las escobas a dos cuartos?

—Pues gana en ellas, contestó el segundo.

—Eso no es posible, porque yo robo el palmito, robo la caña, robo la temiza, y apenas saco el trabajo de hacerlas.

—Pero imbécil, ¿no conoces que yo las robo hechas?

Grandeza del sacerdocio católico.—

He aquí el informe que el general Butler ha dirigido al comité de la Guerra de los Estados Unidos de América, en contestación al interrogatorio que se le hizo, para conocer su opinión relativamente a los Curas católicos de las diferentes religiones que se profesan en aquel país.

«Así como un buen Cura católico es una cosa excelente, un mal Cura católico es la peor de todas. Por regla general, los Sacerdotes de los cuerpos que he mandado no valían lo que costaban ni mucho menos. Creo que no debería haber más que un Sacerdote en cada brigada, excepto en casos excepcionales. Me voy obligado a confesar que jamás he encontrado a un Sacerdote católico romano que no cumpliera con su deber, en razón a que estos Sacerdotes están sujetos a una autoridad independiente del poder militar.

«No quisiera más que un Sacerdote por brigada; pero las tropas católicas romanas deben tener uno por regimiento, en razón de los multiplicados deberes que han de atender y a los cuales no han faltado nunca, según las noticias que he podido adquirir. No puedo decir lo mismo de los sacerdotes de las demás religiones. Recuerdo haber encontrado a un joven vistiendo el uniforme de Cura católico y reconocí en él a un oficial instructor que se había improvisado sacerdote de una de las sectas no católicas.»

Este testimonio es de un enemigo de la religión católica, y por consiguiente nada sospecho de parcialidad en favor del clero católico. Que sigan calumniando a nuestros revolucionarios a los ministros de nuestra Santa Religión, y ensalzando las cualidades del Clero de otros cultos, que para confundirlos no necesitamos hacer esfuerzo alguno, pues la verdad, tarde o temprano, se abra paso aun por las más encontradas pasiones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Cancio, confesor, y Santa Irene, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Ursula, las 11,000 vírgenes y San Hilarión, abad.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San José, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa cantada con sermón que predicará D. Antonio Sánchez, y por la noche en los ejercicios don Gregorio Montes, terminando con una solemne Salve.

Prosigue la novena de la Virgen de las Victorias en las monjas de la Concepción Gerundina, y dará el sermón por la tarde D. Basilio Sánchez Grande.

En el Carmen Calzado sigue la novena de Santa Teresa de Jesús, y será orador D. Patricio Páramo.

Continúan celebrándose en los términos que los días anteriores las novenas de rogativa a San Antonio de Pádua en San Martín, y las de San Roque en San Andrés, San Plácido y capilla de la V. O. T. de San Francisco.

También continúa la novena de San Rafael, en San Antonio de los Portugueses, predicando por la tarde D. Manuel Solís.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Pedro Alcántara con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Hilarión.

La Real archicofradía de Nuestra Señora de la Almodena y Animas de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de esta corte, agregada a la del Buen Consejo de Roma, de la que es mayordomo protector perpetuo el Excmo. señor marqués de Miraval, en cumplimiento de uno de sus institutos, celebra en el presente año de 1865 una devota novena en sufragio de las Almas benditas del Purgatorio.

Dará principio el 24 de Octubre y concluirá el 1.º de Noviembre.

Todos los días al anochecer se rezará el Santo Rosario; seguirá el sermón y después la novena, concluyendo con los lamentos y el salmo De Profundis.

Octubre. Día 24 será orador el Sr. D. Basilio Sánchez Grande, predicador de S. M.: costea la función el Excmo. señor marqués de Miraval, protector perpetuo de esta archicofradía.

Día 25 será orador el Sr. D. Lázaro Prieto, licenciado en sagrada teología: costea la función la junta de gobierno de la corporación.

Día 26 será orador el Sr. D. Juan Barbero y García: costea la función un señor mayordomo, Presbítero.

Día 27 será orador el Sr. D. Vicente Pastor y Lopez, predicador de S. M.: costea la función una señora archicofrade en sufragio de sus parientes difuntos.

Día 28 será orador el Sr. D. Manuel Oribe y González, y día 29 será orador el Sr. D. Pedro García San Juan, licenciado en sagrada teología: costean estos dos días la función dos señores mayordomos por el descanso de sus difuntos padres.

Día 30 será orador el Sr. D. Santos Lahoz y Sánchez: costea la función la señora doña Juana García Jiménez por el alma de su hijo D. Celedonio de Rosa (nuestro mayordomo que fué).

Día 31 será orador el Sr. D. Mateo Yagüe, Capellán del colegio de sordo-mudos: costean la función los señores feligreses y demás devotos que contribuyen con sus limosnas para esta novena.

Noviembre. Día 1.º será orador el Sr. D. Pio Hernández Fraile, predicador de S. M.: costea la función la señora mayordoma doña Dolores Castillo, en memoria de su hermano D. José.

Día 12 celebra la archicofradía a las diez de la mañana horas generales por todos sus mayordomos y bienhechores difuntos, pronunciando la oración fúnebre el Sr. D. Lino Gomez, Cura propio de esta parroquia.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de la Coruña a D. José Joaquín Barreiro, que desempeña actualmente este cargo en comisión y sin sueldo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Segovia a don Alejandro Marquina, que desempeña actualmente este cargo en comisión y sin sueldo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca, a don Constantino Gambel, que desempeña actualmente este cargo en comisión y sin sueldo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Alejandro Benito, gobernador de la provincia de Zamora, quedando satisfecha del celo y fealtad con que ha desempeñado dicho cargo, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zamora a don Nicolás del Moral, vice-presidente que ha sido del Consejo provincial de la misma.

Dados en San Ildefonso a diez y siete de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Setiembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	693.99	9.0	11.2	S.O.	Cubto.
9 m.	691.71	9.2	11.5	O.S.O.	Nubes.
12 m.	692.19	9.4	5.5	S.O.	Idem.
3 tar.	692.19	9.8	12.2	S.O.	Nubes.
6 tar.	693.71	8.6	10.8	O.	Cubto.
9 noche.	693.70	7.4	9.3	S.O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		13.4	16.7		
Temperatura mínima del día.		16.9	21.4		
Temperatura mínima del día.		4.6	5.8		
Evaporación en las 24 horas.		1.1	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	Idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS. Según los partes recibidos, ayer ha llovido en San Sebastian, Jaen y Vitoria.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 19 DE OCTUBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura máxima y mínima en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid a las 9 de la m.	758.8	13.5	O.S.O.	Viento.	Nubes.

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

5776 arrobas de trigo.

1343 arrobas de harina de idem.

6405 arrobas de carbón.

116 vacas que componen 44862 libras de peso.

886 carneros que hacen 21229 libras de peso.

PARTES DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón.	Quintales.
	arrobas.	libras.
Carne de vaca.	49 ½ 37	26 ½ 36
Id. de cerdo.	20 ½ 25	26 ½ 36
Id. de cordero.	90 ½ 98	80 ½ 60
Id. de ternera.	90 ½ 98	80 ½ 60
Despojos de cerdo.	90 ½ 98	80 ½ 60
Tocino ahumado.	90 ½ 98	80 ½ 60
Id. fresco.	90 ½ 98	80 ½ 60
Id. en canal de cerdo.	90 ½ 98	80 ½ 60
Lomo.	124 ½ 134	51 ½ 60
Jamon.	56 ½ 58	48 ½ 60
Acelote.	36 ½ 44	12 ½ 40
Vino.	44 ½ 94	11 ½ 15
Pan de los hornos.	44 ½ 94	10 ½ 15
Garbanzos.	26 ½ 34	10 ½ 15
Frijoles.	26 ½ 34	10 ½ 15
Ajónjolí.	26 ½ 34	10 ½ 15
Lechugas.	18 ½ 23	8 ½ 13

Carbon.	7 ½ 8	18 ½ 20
Jabón.	53 ½ 58	21 ½ 24
Patatas.	5 ½ 6	21 ½ 24

PRECIOS DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 37 ½ a 43 Rs. Vn.
Cebada.	de 22 ½ a 23 Id.
Algarroba.	de 22 ½ a 22 Id.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

	Publicado.	No publicado.
--	------------	---------------

Títulos del 3.º p.º consolidado.

Inscripciones en el Gran Libro al 3.º p.º.

Títulos del 3.º p.º consolidado.

Inscripciones en el Gran Libro.

Material del Tesoro preferente con interés.

Idem sin interés.

Participes legos convertibles a 3 p.º.

Idem del 4.º y 5.º por 100.

Deuda amortizable de primera clase.

Idem amortizable de segunda clase.

Deuda del personal.

Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.

ACCIONES DE CARRETERAS GENEZALES, 3 p.º ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.

Idem de 4000 rs.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4000 rs.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4000 rs.

Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.

Idem 1.º de Julio de 1856 de 4000 rs.

Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.º p.º anual.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.

Acciones del Banco de España.

76-50

135-00

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE. Funcion para hoy a las ocho y media.—La dama cólera ó la novia impaciente.—Bailé.—El maestro de escuela.—En todas partes cuecen habas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, a 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina a los pobres de Toledo, acordados por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

DOÑA BLANCA DE NAVARRA,

CRÓNICA DEL SIGLO XV,

por D. Francisco Navarro Villoslada.

Quinta edición. Se halla de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, a 20 reales en Madrid y provincias.

No se servirá ningún pedido sin que se remita previamente su importe en letras a favor del administrador de este periódico ó en sellos de franqueo.

DISCURSOS

DE DON JOSÉ MARIA CLARÓS,

sobre

cuestiones de carácter político.

pronunciados en el Congreso en la legislatura de 1864 a 1865.

Con un prólogo del mismo autor.—Forman un folleto de 134 páginas.

Están de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, a 6 rs., lo mismo en Madrid que para provincias, a donde se remitirán francos de porte.

NUEVO TRATADO DE GEOGRAFIA UNIVERSAL antigua y moderna por A. Sánchez de Bustamante. Obra adoptada de texto por el Real Consejo de Instrucción pública en las facultades de filosofía y letras. Véndese al precio de 24 rs. en las librerías de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y Durán, Carrera de San-Gerónimo.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por el PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes a cada uno de los años anteriores.

MINAS EN SIERRA NEVADA.

En la villa de Alder, partido judicial de Guadix, explotaba la sociedad minera titulada *Mejicana*, y denominada en Madrid, la mina nombrada *San Roque*, que dejó abandonada después de haber sufragado cuantiosos desembolsos, en su mayor parte estériles, para el objeto primordial a que se destinaban.

Denunciada dicha mina en los términos de la ley, ha variado de dominio sin perjuicio del resultado del expediente respectivo, con el título de *El Descubido*.

La nueva sociedad se impone gustosa el voluntario deber de ofrecer acciones de pago a los socios de la antigua, y al efecto les avisa por medio de este anuncio, que se publicará en dos ó más periódicos de la corte.

Los señores que fueron anteriormente socios, y que gustan tener parte en esta otra sociedad, pueden acudir con sus peticiones a D. Miguel José de Espejo y Enciso, vecino de la ciudad de Guadix, entendiendo que esta oferta que se les hace es con ciertas condiciones, que se le transmitirán al que las desee conocer, siendo la más esencial de las mismas la de que sólo se admitirán pedidos hasta el día 30 de Noviembre próximo, plazo improrrogable y fatal.

El expediente de registro por caducidad, ya decretada, sigue su curso legal para obtener en su día, si procede, el Real título de propiedad.

Guadix, 1.º de Octubre de 1865.—Miguel J. de Espejo y Enciso. (Núm. 372.—8.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Balades, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 29.712.888.94.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantías materiales positivas; intervienen en las operaciones los asegurados; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 del año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p.º.)

LIBROS.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y preceptúa la Santa Iglesia Católica: 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras; y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas a las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la Religión. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 3.º El libro de los consueles. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas a un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10.º Exposición de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

ENSAYO SOBRE EL CATECISMO EN SUS RELACIONES con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Ortí, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue: Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural.—Capítulo segundo. La alteza del hombre en el orden sobrenatural.—Capítulo tercero. La alteza del hombre en el orden moral.—Capítulo cuarto. La alteza del hombre en el orden físico.—Capítulo quinto. La alteza del hombre en el orden intelectual.—Capítulo sexto. La alteza del hombre en el orden moral.—Capítulo séptimo. La alteza del hombre en el orden físico.—Capítulo octavo. La alteza del hombre en el orden intelectual.—Capítulo noveno. La alteza del hombre en el orden moral.—Capítulo décimo. La alteza del hombre en el orden físico.—Capítulo undécimo. La alteza del hombre en el orden intelectual.—Capítulo duodécimo. La alteza del hombre en el orden moral.

consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoración en el Catolicismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X.—La dignidad de la mujer, fruto del Catolicismo.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres a los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y a la consideración del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuán grande cosa son los niños mirados a la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catolicismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catolicismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre según el Catolicismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epilogo.—Notas.

Se vende a 8 rs. en Madrid, y 9 en Provincias franco de porte.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee ó canta en la Iglesia en cada día de todos los del año, con el dicho de los Profetas a que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramón Tamarit y Lozano.—Un tomo de 420 páginas en 8.º. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

PECTOS A LA PURISIMA VIRGEN